

DIGO VIVIR

HAY que vivir, Blas de Otero, tienes que seguir vi-  
viendo.

Para enredarte en el aire, para laminarte al sol.

Para escribir jeroglíficos, para traducir del eúskaro.

Tienes que seguir viviendo.

Para decorar el alma, para inventar voces nuevas.

Para liberar las manos, para apoyar a los pueblos.

Para recorrer los árboles con los ojos asombrados.

Para espiar a los ríos, para acompañar los péndulos.

Tienes que seguir viviendo.

Para mirarte pasar por la acera de la izquierda.



Para mirarte dormida desnuda junto al espejo.

Tienes que seguir viviendo.

Para acompañar los pasos de mi madre ante el umbral.

Para agradecer a mis hermanas su áureo silencio.

Blas de Otero, tienes que vivir; vivirás, Blas de Otero.

Bilbao, 9-8-68

